

## Series radiofónicas

Si el estofado se pega, la culpa es del serial radiofónico.

Si no se ha quitado el polvo a los muebles, la culpa es del serial.

Si la mujer pone mala cara, es que hoy, por una u otra causa, se ha perdido el serial radiofónico.

¿Qué secreto encierran esos guisos introducidos en nuestra cocina radiofónica? Será el mismo de las novelas por entregas. Desde «El padre de los pobres» o «La portera de la fábrica», hasta «Los hijos no se sortean como las vespas» o «El hombre del bigote alevé» no va diferencia alguna.

Y, vamos a desengañarnos ya. La sensibilidad para el fenómeno literario en nuestros medios sociales es tan prehistórica o más que las piedras que amorosamente coleccionan nuestros arqueólogos. No olvidemos que aquellos grandes tomadores de pelo que se llamaron Sué y Dumas padre, dejaron una huella profunda en el espíritu colectivo. Y de ello vivimos: del melodrama y de la cebolla en los ojos.

Por eso, los seriales radiofónicos, que tan agudamente demolió Ministral Masiá por la misma radio, tienen el mismo valor que los reportajes de «El caso», o de su antecesora «La linterna» y, aunque en lo que ahora cito haya más disimulo, que toda la literatura de la degollina y el rapto que cuelga en los kioscos; y si me apuran, el mismo valor que las delicuescentes y peligrosas novelas de la serie Pimpinela y otras hierbas.

La vulgaridad y achataamiento de nuestras emisoras no podía llegar a más.

Y ustedes perdonen, pero no tengo más tiempo. Si escribo una línea más, ya me pierdo el serial radiofónico de hoy, con su permiso, pues, voy a poner la radio.

J. V. A.

**ANCOA**

## Reflejos

Es conocida la fábula. Aquella mujer avarienta que no satisfecha con el caudal de riqueza que poseía con los huevos de oro que le ponía su maravillosa gallina decidió matarla para apoderarse del filón áureo que suponía escondido en el cuerpo del ave.

Ya sabemos el desenlace. Se quedó sin huevos y sin gallina.

Eso mismo podría ocurrir con la gallina turística que usufructúa el comercio guixolense. Hay quien no se contenta con el huevo de oro diario y quiere apropiarse de una vez del preciado tesoro. Mira de sacar dos, o tres, de huevos, si puede, y no se da cuenta que la gallina veraniega tiene caletre suficiente para desplazarse a otros lugares donde la codicia sea más precavida y no quiera agotar de una vez la vena de su riqueza.

Esto viene a cuento porque ya son muchos los casos de desfachatez que se cuentan sobre los precios que se cobran por ciertos artículos a los forasteros en el mercado. Para no citar más ha llegado a nuestros oídos que se llegó a cobrar hace pocos días nada menos que quince pesetas por una libra de habichuelas. Y lo mismo ocurre con el pescado, la fruta y otros artículos de ordinario consumo.

Ante tal descaro, si no se toman las debidas precauciones, vamos en camino de echar a perder una fuente de ingresos de incalculable porvenir. Empieza a extenderse la fama de la excesiva carestía de nuestra plaza. Incluso sabemos con certeza de algunas familias que han orientado su veraneo hacia otros lugares por lo desorbitado que les resulta el presupuesto familiar en nuestra ciudad.

## Ficción y Realidad

### ¿No se han enterado?

Al final de una lista de obras de teatro estrenadas y publicadas por una editorial barcelonesa bajo el título de «Col·lecció Teatre Intim» lee-

mos: «Próximo estreno: C. Soldevila. «El coctel dels acusats.»

Esto nos recuerda una obra teatral del mismo autor y con el mismo título que estrenó la «Agrupación Romea» el pasado invierno en una de sus veladas. ¿No se trata de la misma obra?

Si es así está demostrado que de aquel estreno no tienen noticia alguna en la ca-

De momento, y mientras dure el auge turístico extranjero esas deserciones no serán apreciables, pero puede llegar día que las echemos de menos. Cuando ya sea tarde.

Es verdad axiomática que nunca se hizo una clientela en un día, ni porqué sí. Entre las buenas cualidades que debe poseer el buen comerciante está el prestigio. Si este se pierde de poco han de valer la propaganda y la presentación lujosa.

Por lo dicho, pues, quizá sería ya hora de llamar las cosas por su nombre y cortar los desmanes por lo sano, si fuera preciso. De no hacerlo vamos en trance de malograr un futuro económico que bien vale la pena de asegurar.

Xavier.

## Carretila Semanal

### ¡A LO LOCO! ¡A LO LOCO!

*Si bailas el «marabú»  
serás feliz, y no poco;  
si el «mambo», la «conga» o el «zulú»,  
lo serás ya más que un loco.  
Mas si quieres culminar  
tu dicha en el mundo actual  
hazlo todo sin pensar,  
o piensa de un modo anormal  
¡A lo loco! ¡A lo loco!  
cual si en los hombros llevaras,  
en vez de cabeza, un coco.*

*Sobra toda moraleja  
cuando la razón nos deja.*



pital, y que el propio autor también se ha olvidado de ello, no obstante estar presente aquella noche en el Salón Novedades.

A no ser.... que lo de la «Romea» no fuera más que una función de prueba, sin categoría suficiente para poder calificarla de estreno.

Ya nos gustaría saberlo.



ROGAD A DIOS EN CARIDAD  
POR EL ALMA DE

**PROVIDENCIA GISPert MORET**

Vda. de JOSÉ PI RALLÓ

QUE FALLECIÓ EL DIA 6 DE AGOSTO DE 1954 A LA EDAD DE 78 AÑOS,  
CONFORTADA CON LOS AUXILIOS ESPIRITUALES,

**E. P. D.**

Sus familiares le agradecerán la asistencia a los funerales que se celebrarán D. M. el próximo viernes día 13 del corriente a las 10 de la mañana, en la Iglesia Parroquial de esta ciudad.